

# GUERRA ESPIRITUAL

## EFESIOS – PARTE 11

Introducción – Pablo concluye su mensaje a la congregación de Éfeso con una llamada a la acción. Cuando cualquier grupo nos declara la guerra, sería el colmo de la tontería ignorarlo. Satanás y sus ángeles rebeldes han estado en guerra contra Dios, sus ángeles, y los portadores de la imagen de Dios desde el principio.

Efesios 1:18-23

### A. Las Fuerzas del Mal Continúan Su Resistencia al Reino de Dios en Cristo

Efesios 6:10-12

1. El poder de la resurrección de Dios se desata en nosotros por el Espíritu que mora en nosotros.
2. Debemos ponernos la armadura completa de Dios y prepararnos para tomar nuestra lugar.
3. Recuerde que el enemigo real no son las personas que se oponen a Dios y a nosotros, sino las fuerzas espirituales del mal que están detrás de ellos en los lugares celestiales.

### B. La Armadura No Es Nuestra Sino de Dios

Efesios 6:13-17

1. Nuestra responsabilidad es ponernos la armadura que Dios nos provee y tomar una posición firme.
2. El cinturón sostiene todas las partes juntas. La Verdad que Dios nos revela sirve el mismo proposito
3. La armadura protege nuestros órganos vitales. Nuestra correcta relación con Dios y la vida recta es nuestra protección.
4. Los zapatos Calígula son fabricados a mano y son de peso ligero, hechos a la medida y con púas en las suelas para agarre al suelo. La esperanza de la paz con Dios en el Evangelio nos da un agarre firme cuando tomamos nuestra posición.
5. El escudo (que era de cuatro pies de alto y dos pies de ancho) fue utilizado para formar una pared que protegía del asalto de flechas de fuego a larga distancia.

6. Nuestra mente está protegida por el yelmo de la salvación. El hecho de rescatarnos del pecado y de la muerte ya ha sido realizada por Cristo, eso nos permite estar tranquilos en medio de un intenso conflicto.
7. Nuestra única arma ofensiva es comparada con la corta espada romana que representa la Palabra de Dios equipada por el Espíritu.

C. Todos los tipos de oración en el Espíritu.

Efesios 6:18-20

1. Orar juntos por el pueblo de Dios es nuestra más potente arma secreta.
2. Debemos orar para que nosotros, como Pablo, hablemos sin temor del misterio del evangelio como embajadores del reino de la luz.

Conclusión – Las tropas de la tierra pasan por largos periodos de entrenamiento rutinario, duro y aburrido. Preparándose para esos intensos minutos y días de conflicto. Debemos estar alerta y entrenar para nuestra batalla contra el maligno en el día malo. Las legiones romanas ganaron guerras a causa de la formación constante, la acción disciplinada, y por trabajar de manera unificada para derrotar a los enemigos que por lo general les superaban en número. Nuestra fuerza viene del Señor, que nos equipa, entrena, y guía como un equipo en cada compromiso.